

## Grecia puede ser el inicio...

---

JON IBAIA :: 04/03/2015

Si algo está quedando claro, es que la Troika, -o “las tres instituciones”, como se complace en nombrarlas SYRIZA-, no dará ni un paso atrás, ni para tomar impulso.

Si algo está quedando claro, es que la Troika, -o “las tres instituciones”, como se complace en nombrarlas SYRIZA-, no dará ni un paso atrás, ni para tomar impulso. Cualquier análisis económico serio, sabe que una deuda externa que alcanza un 180% del PIB, y los gravosos intereses asociados al denominado “riesgo país” que asume Grecia, conducen a un default de manera necesaria, pues es impagable, aunque la clase obrera griega y a los sectores populares, sean condenados a la inanición y a vivir de los programas contra el hambre de la ONU. Pero la Troika, a lo que tiene verdadero pavor, es que el Estado español, Portugal, e incluso Italia, pudieran seguir un camino similar al de SYRIZA, renegociando el valor de su deuda, lo que haría saltar por los aires, todo el sistema económico-financiero erigido sobre los rentables bonos de la periferia europea. La adquisición de bonos de deuda, se convirtió en la continuación de la burbuja financiera, en una Unión Europea asolada por la sobreproducción, unos mercados sin capacidad expansiva y, en definitiva, una creciente dificultad de valorización del exceso de capital existente bajo forma financiera.

El Estado español al inyectar 200.000 millones de euros en el sistema bancario, para sanear su pobredumbre inmobiliaria/especulativa, quizás aspiraba a que desde una lógica keynesiana, esa financiación pagada a escote, generara un efecto multiplicador en la economía, pero lo cierto es que no fue así. Los bancos, ante el panorama incierto de una economía estancada, fueron “emprendedores” y encontraron un nuevo nicho de mercado en la deuda pública de la Periferia europea, con tasas de beneficio superiores incluso a las ofrecidas en los mercados bursátiles. Mariano Rajoy, recordó su “solidaridad” con el pueblo griego, al mostrarles su factura de 26000 millones de euros...como genuino cobrador del frac del capital.

El estancamiento económico que muestran todos los indicadores macroeconómicos, contrastan de manera apabullante, con los sustanciosos beneficios que han obtenido las diferentes corporaciones bancarias. Por eso la Troika no puede ni siquiera plantear migajas a SYRIZA, por eso Grecia se ha convertido en el modelo ejemplarizante de la brutalidad y criminalidad del capitalismo. Por eso SYRIZA se encuentra ante la encrucijada de seguir los pasos de Nueva Democracia y el PASOC, o gestionar una alternativa buscando al KKE y a otros sectores de la Izquierda Revolucionaria, en lugar de a la derecha.

SYRIZA basó su triunfo en una premisa racional. La deuda externa de Grecia es incobrable, de no ser que Grecia se convierta -si no lo es ya en la práctica- en una colonia en vías hacia el subdesarrollo, por lo tanto, lo razonable, era llegar a un acuerdo, incluso de mínimos con la Troika. Eso hubiera legitimado, a una izquierda sistémica, razonable, incluso dispuesta a alianzas con sectores de la derecha, para afirmar su buena voluntad de pagar la deuda, ampliando los plazos, aflojando la cuerda en el cuello del ahorcado, aunque estuviera en el patíbulo, pero no fue así. No hay márgenes de maniobra, porque Grecia es la 11ª economía

de la Unión Europea, pero el Estado español es la 5ª economía... ¿e Italia?. Ese es el verdadero reto de la Troika, ese es el porqué los aparatos represivos del Estado español están preparando nuevas legislaciones que sancionen, penalicen y criminalicen la desobediencia, la movilización social y la crítica.

Quizás todo forme parte de una escenificación, quizás al final, la Troika se mostrará magnánima y dejará caer de la mesa unas migajas o los restos de carne adheridos a un muslo de pollo, para que SYRIZA siga manteniendo una función objetiva de contención de una mayor agudización de la lucha de clases... pero en el techo del déficit fijado por la Troika está la frontera a cualquier política social, y el techo es muy bajo...

Dentro de la Unión Europea, los márgenes formales de la democracia burguesa, se van reduciendo al ritmo del endeudamiento de las arcas públicas de los Estados y las exigencias de los acreedores. La Troika, como legítimo representante de las clases dominantes europeas, centrales y periféricas, muestra su odio, pero también su temor hacia las clases trabajadoras, hoy desorganizadas, pisadas, desorientadas, pero que tienen el potencial de destruir su poder.

Cada vez resulta más necesaria una coordinación internacional de las luchas, un internacionalismo confrontado con el capital y sus instituciones criminales. La consigna del NO PAGO DE LA DEUDA, debe ser agitada, enarbolada y gestionada como vector fundamental de unidad de las clases trabajadoras europeas y de programas populares que afronten de manera firme y decidida, una solución a la creciente miseria de los sectores populares europeos. La deuda externa, debe ser transformada en instrumento de presión sobre el capital, y reconvertirla en la base de una economía en transición hacia un nuevo modelo social, algo factible sólo bajo la bandera del internacionalismo proletario y con el socialismo como objetivo.

Los comunistas europeos, tenemos que afrontar dos tareas fundamentales en el contexto actual. La primera de ellas, reconstruirnos como alternativa, primero para las clases obreras y populares de nuestros respectivos marcos de lucha. La segunda, reconstruir una Internacional Comunista, como requisito necesario a las exigencias de la lucha contra el capital globalizado.

*Jon Ibaia- militante de Herri Gorri*

---

<https://eh.lahaine.org/grecia-puede-ser-el-inicioh>